



# PRONTO ESTO SERÁ COMO VENEZUELA

Alfredo Mora Manzano

**“Pronto** esto será como Venezuela” es una muletilla extraña, un indicativo claro, cada vez que alguien me la dice (refiriéndose al gobierno ecuatoriano) lo primero que pienso es “ok, realmente no sabes nada de Venezuela”. Con la muerte del presidente Chávez esa idea se multiplica, como una pirámide de Ponzi, los rumores parecen haberse exacerbado en su delirio. A lo “Inception”, ese personaje inventado por la oposición venezolana y los medios, que está basado en Hugo Chávez pero que no es Hugo Chávez, se vuelve cada vez más monstruoso y bizarro a medida en que los niveles de fantasía le van ganando a los hechos.

Pero ya nada puede sorprenderme, esos rumores los vienen inventando desde la primera contundente victoria de Chávez en las urnas en 1998. Luego del fallido golpe de estado de 2002, durante los dos días que duró el retiro involuntario de Chávez del poder, el *New York Times* dijo que el presidente había “renunciado”, lo cual era falso; y el *Chicago Tribune* aupó la movida antidemocrática diciendo que el comandante había “alabado públicamente a Osama Bin Laden”, otra afirmación absurda. Las noticias falsas nunca pararon, en Estados Unidos hasta liberales como Bill Maher lo consideraban una amenaza (hasta que en 2010 Oliver Stone lo sacó de su error), *Newsweek* lo comparó con Hitler, Mussolini y Stalin y se lo acusó falsamente de financiar a las FARC, a Hamas y a Al Qaeda (sólo faltaban los Klingon y los Romulanos).

Sé lo que pasará luego de que lean este artículo. Habrá quienes acepten parte de los datos que presentaré como ciertos, o eso espero, y habrá otros que se dediquen a investigar exhaustivamente cada cifra para tratar de rebatirlos. Dirán que los números son exagerados, poco confiables y que mis fuentes están parciales. La facilidad de acceso a la información desde que tenemos internet en el teléfono nos ha convertido en seres incrédulos, esto es positivo y negativo a la vez. Positivo, porque de cierta manera hemos creado nuestra propia nube de confianza o desconfianza alrededor de la información que podemos percibir; y negativo porque siempre hay algún insostenible tratando de hacerte caer en un error en medio de una fiesta o exigiéndole cifras a sus amigos

en sus comentarios de Facebook. Creo que es mi deber ahorrarles parte de ese trabajo: estoy parcializado.

Parcializado pero por una razón, una sola. Es increíble que estas informaciones falsas se hayan convertido en la norma, en el ideario mental de quienes han creado a este Chávez de mentiritas: lo del dictador, lo del tirano, lo del cierre de las cadenas de TV (porque el retiro de una frecuencia no implica cierre), hasta llegar a las actuales que parecen competir con las anteriores en su nivel de ridiculez: el dato falso más nuevo es el de que Nicolás Maduro participó en otro de los casos inventados por la CNN y similares, que fue la masacre del puente Llaguno. (Para los que tengan tiempo les recomiendo ver el documental “Puente Llaguno Claves de una masacre”).

Estoy parcializado porque no me entra en la cabeza que aquellos que sólo conocen Venezuela a través de esas informaciones dirigidas, se alegren de la muerte de un ser humano que ha cumplido con casi todo lo que se propuso desde un principio: la creación de un estado más justo para todos y todas los venezolanos. Me preguntaron esta semana: ¿No te alegraste cuando se murieron Pinochet o León Febres Cordero? Y respondí que no, no me alegré de la muerte de Pinochet, me dio pena que nunca haya ido a la cárcel por haber mandado matar tanta gente y no me alegré de la de León porque, ya saben, me dio pena que nunca haya ido a la cárcel por haber mandado matar tanta gente.

En la muerte la prensa no trató mejor a Chávez. Pamela Sampson de AP escribió que su presidencia fue fallida ya que “a pesar de que había reducido la pobreza y aumentado los servicios de salud”, el presidente “no había construido los edificios más grandes del mundo y que los jeques petroleros de los emiratos árabes sí”, poniendo a lo suntuario por encima de lo necesario; y Alma Guillermoprieto, en su cínico artículo para *El País* habla de la debilidad de una economía basada únicamente en el petróleo, a pesar de que sus reservas superan a las de Canadá y Arabia Saudita.

## Chávez Facts

- Aumento de la inversión social en un 60.6%, gasto hasta la actualidad 772 mil millones de dólares.

<sup>1</sup> Publicado originalmente en el portal virtual de periodismo ciudadano GKilCity.com

- Reducción de la desigualdad de ingresos (coeficiente Gini) 54%.
- Reducción de la pobreza en general del 70.8% en 1996 a 21% en 2010.
- La extrema pobreza se redujo del 23.4% al 8.5%.
- Las Misiones antipobreza benefician a 20 millones de ciudadanos.
- 2.1 millones de adultos mayores reciben pensiones, es decir un 66% de aumento.
- UNESCO certificó la eliminación técnica del analfabetismo. Venezuela es el tercer país en la región que más lee.
- Segundo país en Latinoamérica y quinto en el mundo en proporción de estudiantes universitarios con respecto al total de la población.
- Al mismo tiempo que se redujo la importación de alimentos del 90% a menos del 30%, se redujo la desnutrición, que en 1997 alcanzaba a casi el 21% del total de la población.
- Reducción de la mortalidad infantil de 21 por cada mil nacimientos a 13 (bonus fact: en Cuba 5,9 por cada mil, una de las más bajas del planeta).
- Reducción del desempleo de más del 25% al 7.6%.
- 96% de la población tiene acceso a agua potable, es decir 26,7 de 29 millones de habitantes.
- Cantidad de médicos por cada 10 000 habitantes: de 18 en 1998 a 58 en la actualidad.
- En el gobierno de Chávez se han construido 13 000 hospitales, en las cuatro décadas anteriores se construyeron un poco más de cinco mil.
- El programa “Barrio Adentro” (el de los tan criticados médicos cubanos) ha salvado hasta ahora 1,4 millones de vidas.
- En 2011, luego de los desastres tropicales, no hubo nadie que se quedara sin refugio (algo que le hubiera encantado tener a los damnificados de Katrina) y luego se construyeron 250 000 unidades habitacionales en un año, lo cual es un récord regional.
- 30 000 consejos y asambleas populares deciden políticas de repartición de recursos y programas sociales.
- Se entregaron medio millón de créditos para aumento de la producción agrícola (se acusa al gobierno de Venezuela de no planificar para cuando se acabe el petróleo).
- El estado venezolano recibe casi la misma cantidad en recolección de impuestos que lo que recibe en ventas petroleras cada año.
- El ingreso per cápita aumentó de \$4 105 a \$10 810 dólares anuales.
- 40 000 norteamericanos de escasos recursos (sí, de Estados Unidos) de 16 estados reciben aceite gratis para calentar sus casas en invierno, pagado

por el gobierno de Chávez a través del programa Citizens Energy del ex-senador Joe Kennedy (hijo de Bobby).

- Un dato interesante: desde el año 2002 el gobierno de Estados Unidos ha destinado 200 millones de dólares para financiar a grupos desestabilizadores venezolanos, 50 millones tan sólo en la última elección.

Por supuesto, queda mucho por hacer: a pesar de un ingreso fijo impositivo y petrolero, el país no ha logrado todavía revertir la inestabilidad económica ni la inflación. Venezuela sigue siendo además uno de los países más peligrosos de América Latina, con una tasa de asesinatos que aumentó de 25 a 45 por cada 100 000 habitantes. Se trabaja en eso, en lo importante, como revertir la dependencia del petróleo y aumentar la capacidad productiva de la agricultura, pero también en lo que parecería menos importante: Chávez (que soñó de niño con ser pelotero profesional) preparaba un impuesto a los equipos de grandes ligas de béisbol de Estados Unidos que tienen escuelas en todos los estados Venezolanos y tratan a los jóvenes deportistas como ganado.

“Pronto esto será como Venezuela” se vuelve una suerte de sentencia dicotómica. ¿Hablamos de la Venezuela de esa fantasía post-apocalíptica de los caprilistas? ¿O de esa Venezuela que ya no tiene analfabetos, cada vez menos pobres y 120 orquestas? Pareciese que las discusiones han tomado un camino hacia lo inútil, de que si se murió o no en Cuba, de que Maduro por ser un chofer no debería ser presidente (como si Lula no hubiera sido obrero siderúrgico antes de ser político); de que su posesión es ilegal y anticonstitucional. Ahora se me hace hasta gracioso escuchar defensas extremas por parte de la oposición de esa constitución que han vilipendiado durante años. Chávez no tuvo que hacer la guerra para triunfar, luego de su intento de golpe en 1992 siempre trabajó del lado de la democracia, ganó 16 elecciones limpias, fue acusado de polarizar a la población al darle voz a los que siempre habían sido aplastados y segregados y que nunca la habían tenido. El “dictador” (¿dictador?) es llorado por un pueblo que hace una fila de 25 cuadras para despedirse de él, para decirle a su ataúd que nada ha sido en vano y que gracias a él tanto el país como sus ciudadanos son mejores. Pero, a diferencia del 2002, ese clamor popular que le devolvió la presidencia no puede devolverle la vida, esa marea roja que se confunde en lágrimas y abrazos tendrá que encarar el futuro sin él, pero recordándolo siempre. ☒

---

**Alfredo Mora Manzano** (Guayaquil, 1975). Productor de cine y escritor ecuatoriano. Coordinador de programación del Festival Internacional “Encuentros del Otro Cine” (EDOC). Productor de los documentales “Abuelos” y “La Bisabuela tiene Alzheimer”. Reside en Quito y forma parte de “La República Invisible”, productora de cine independiente que estrenó el año pasado el largometraje “Sin Otoño, Sin Primavera” de Iván Mora Manzano.